

Museo Picasso

Colección Eugenio Arias

→ Buitrago del Lozoya



Plaza de Picasso, 1. Buitrago del Lozoya - Madrid 28730

Autobús: Líneas 191 y 196



www.comunidad.madrid/cultura



Comunidad de Madrid

Expo
Tabl
Espa

Un museo dedicado al arte y a la amistad en la sierra madrileña

“Nada tiene más valor en el mundo que lo que no se puede comprar: el respeto, la amistad, la confianza y la fidelidad”, decía Eugenio Arias, el barbero de Picasso.

El museo Picasso de Buitrago del Lozoya, en palabras de Eugenio Arias “el único museo dedicado al arte y a la amistad”, fue el primero creado e inaugurado por la Comunidad de Madrid en 1985.

Alberga la colección que Pablo Picasso regaló a Eugenio Arias cuando ambos vivían en Francia. Arias siempre deseó que su colección, única por su significado, permaneciera en Buitrago del Lozoya, su pueblo natal. Al igual que ambos soñaban con que el mural *Guernica* volviera alguna vez a España, Arias sentía que su deber era que esta colección permaneciera en Buitrago.

El artista y su barbero se conocieron en 1945 en Toulouse gracias a Dolores Ibarruri, *La Pasionaria*, en un homenaje dirigido a los republicanos españoles que habían luchado en el maqui francés contra la invasión nazi. Posteriormente, Picasso se instaló en Vallauris, un pequeño pueblo del sur de Francia, donde también vivía Eugenio Arias, que se convirtió rápidamente en su barbero (es la única persona a quien Picasso, tremendamente supersticioso, le permitía cortar su pelo).

Al principio el artista malagueño acudía a la peluquería de Arias, pero la frase recurrente que los demás clientes pronunciaban cuando le veían: “después de usted”, le incomodaba, pues no quería ningún tratamiento especial, y propició que fuera el barbero quien se trasladara a la propia casa del artista para cortar el pelo.

Arias se convirtió en su amigo y confidente. Representaba para el pintor la más genuina expresión de España. Y Picasso era para Arias “mi segundo padre”, como decía orgulloso. Les unían sus ideas éticas y políticas, sus pasiones, su amor por España. Y el respeto y la confianza.

La amistad entre Arias y Picasso duró hasta la muerte del pintor. Como Picasso no pudo ver cumplido su sueño de regresar a España, Arias y Jacqueline, la última esposa de Picasso, le amortajaron con una capa española negra proveniente de la célebre casa Seseña de Madrid. Fue Arias quien veló en solitario el cadáver del artista en Mougins.

El barbero de Picasso falleció con 98 años en Vallauris, el 28 de abril de 2008, una semana después de que la Comunidad de Madrid le concediera la Medalla de Plata.



El museo. La colección

El significado de este museo trasciende lo puramente artístico, porque nos permite descubrir a dos hombres que nunca perdieron sus raíces, a un Picasso íntimo, pero también a un hombre generoso, su barbero.

Arias le cortaba el pelo y Picasso le regalaba obras, como prenda de su desinteresada relación, que el barbero atesora con mimo y devoción. Así surge una colección compuesta por libros con la dedicatoria de Picasso: *Para mi amigo Arias*, obra gráfica, carteles, cerámicas y otras piezas. La temática es variada, destacando la pasión por la tauromaquia y por lo español, sus ideas políticas, su compromiso con la paz, la libertad, las referencias al oficio de Arias, y otros temas picassianos como la mitología, el mundo animal y los retratos.

Existen varios testimonios gráficos de esta amistad. El fotógrafo francés André Villers retrató y documentó aquella época en blanco y negro; Picasso y Jacqueline paseando por Cannes con el barbero o frecuentando las plazas de toros en Arlés y Nimes. Arias no solo era apreciado por Jacqueline, sino también por muchos otros integrantes del círculo de íntimos amigos y colaboradores de Picasso, como Jean Cocteau. El museo conserva algunas de estas fotografías, junto a otras del gran fotógrafo y corresponsal de

guerra estadounidense David Douglas Duncan, que inmortalizó a Picasso dentro de su bañera en la residencia del artista en Cannes (*La Californie*) y fue testigo de la vida más personal e íntima del artista.

La Comunidad de Madrid realizó una completa reinstalación museográfica en 2008, en la que se estableció el discurso expositivo actual:



Arias cortando el pelo a Picasso en La Californie, 1957.
Foto: David Douglas Duncan © Sucesión Picasso / VEGAP Madrid

Área de acogida

Destaca una de las “joyas” del museo, la caja de madera donde Arias guardaba sus útiles de peluquero, decorada por Picasso con diversas escenas taurinas mediante pirograbado (técnica poco habitual en el artista que consiste en grabar

la madera en superficie con metal incandescente). Esta caja es una muestra más de la capacidad de experimentación de Picasso en los géneros y técnicas artísticas más diversos.



Plato con cabeza de toro y estuche pirograbado, 1956 y 1960. Foto Andrés de Gabriel © Pablo Picasso - Sucesión Picasso / VEGAP Madrid

Para mi amigo Arias

Exhibe las obras más personales en relación con la profesión de barbero, como las bacías de cerámica decoradas con escenas de toros y del Quijote. Picasso y Arias compartían un concepto de patria y cultura en el que el idealismo de D. Quijote y el rito ancestral taurino son las caras de una misma moneda: España.

Cuando Picasso entregó estas bacías a Arias le dijo: "Una en honor de nuestra fiesta nacional, la otra, en honor de Cervantes". Picasso realizó innumerables piezas de cerámica, un medio que alcanza una auténtica renovación y calidad artística gracias a sus creaciones, elevando lo que había sido tradicionalmente considerado como una forma de artesanía al rango de auténtica obra de arte.



Dibujo Toritos fritos, 1957 © Pablo Picasso
Sucesión Picasso / VEGAP Madrid

Palomas y prisioneros

Esta sección está dedicada a los ideales que ambos comparten: la lucha por la paz y la justicia. Destaca la litografía *La española*, un retrato de Nicolasa, la madre de Arias, realizada por Picasso con motivo de la petición de amnistía para los presos españoles encarcelados por oposición al régimen franquista. Picasso veía en esta mujer, una pastora de Robledillo de la Jara, un exponente claro de la austeridad castellana, con fuertes convicciones morales.

Otra pieza interesante es la estampa *Preso con paloma de la paz*, tema recurrente en el artista malagueño que sentía que su deber era luchar por ella. La identificación de Picasso con el Movimiento por la Paz, y de la paloma con este significado, aparece en otras piezas del museo.

Pasión por los toros

El mundo taurino se plasma en diferentes soportes y técnicas: un ladrillo con escenas de banderillas, dibujos de toreros, platos con escenas de corridas o cabezas de toros... Destaca un dibujo a la aguada titulado *Toritos fritos*, una visión cargada de sentido del humor, tanto del folclore como de la gastronomía española. Refleja la estrecha complicidad de Picasso con sus compatriotas exiliados en Francia, como Paco Muñoz, empresario taurino que vivía en Arles. Con él, organizaba sencillas corridas de toros, en plazas improvisadas, que finalizaban en bailes donde el artista malagueño ejercía de presidente y maestro de ceremonias.

HORARIO

Martes a viernes: de 11.00 a 13.45 h. y de 16.00 a 18.00 h.

Sábados: de 10.00 a 14.00 y de 16.00 a 19.00 h.

Domingos y festivos: de 10.00 a 14.00 h.

Cerrado: lunes, y los días 1 y 6 de enero, domingo de Pascua, 24, 25 y 31 de diciembre.

Este horario puede sufrir alteraciones por la celebración de actividades extraordinarias.

INFORMACIÓN Y RESERVAS

museopicasso@buitrago.org

www.comunidad.madrid/cultura

T.: 918 68 00 56 (extensión 4) - 674 38 12 75



→ ENTRADA GRATUITA/MUSEO ACCESIBLE

GRUPOS

Debido a las características de este museo, las visitas deben concertarse con antelación por teléfono (en horario de apertura del mismo) indicando nombre y apellidos de la persona responsable del grupo, teléfono, número de asistentes, día y hora que quieren visitarnos.

TRANSPORTE

Autobús: Línea 191 y 196 (salidas desde Intercambiador de Plaza de Castilla)

Se permite fotografiar y grabar para uso personal con dispositivos móviles, sin flash y sin trípode.



Comunidad
de Madrid